

<p>Pregunta: 179</p>	<p>Factor de organización: Literatura Componente: Pragmático Tipo de lectura: Crítica</p> <p>La verdad es que hablaba de su desventura sin ningún pudor para disimular la otra desventura, la verdadera, que la abrasaba las entrañas. Nadie hubiera sospechado siquiera, hasta que ella decidió contármelo, que Bayardo San Román estaba en su vida para siempre desde que la llevó a su casa. Fue un golpe de gracia. “De pronto, cuando mamá empezó a pegarme, empecé a acordarme de él”,- me dijo. Los puñetazos le dolían menos porque sabía que eran por él. Siguió pensando en él con un cierto asombro de sí misma cuando sollozaba tumbada en el sofá del comedor, “No lloraba por los golpes ni por nada de lo que había pasado - me dijo:- lloraba por él”. Seguía pensando en él mientras su madre le ponía compresas de árnica en la cara, y más aún cuando oyó la gritería en la calle y las campanas de incendio en la torre, y su madre entró a decirle que ahora podía dormir, pues lo peor había pasado.</p> <p>Tomado de GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. (2003); <i>Crónica de una muerte anunciada</i>; Grupo Editorial Norma; Pág. 109.</p> <p>La confesión de la protagonista del texto constituye una revelación para el narrador por cuanto</p>
<p>Imagen (debe ser un archivo en formato JPEG, TIF ó JPG)</p>	
<p>Opción – A:</p>	<p>no parecía evidente que aún guardara dolor por los hechos que están recordando.</p>
<p>Opción – B:</p>	<p>había guardado el secreto de su desamor por San Román hasta entonces.</p>
<p>Opción – C:</p>	<p>su llanto aparentemente se debía a los golpes que recibía de su madre.</p>
<p>Opción – D:</p>	<p>nunca había vuelto a recordar los sucesos de esa tarde hasta el momento que habla con el narrador</p>